

hacen con una terrible voz! En uno de sus poemas, Kipling ha descrito un marino inglés que se deja injuriar durante un cuarto de hora; va poniéndose cada vez más pálido y silencioso, hasta el momento en que su cólera estalla y, con unos cuantos golpes, echa a rodar por tierra a su adversario.

*
* *

Entre las pasiones del inglés y las reglas deportivas o religiosas a que él mismo quisiera sujetarse, surgen a veces inevitables conflictos. Un primer conflicto entre el amor y la acción, el cual ha sido admirablemente descrito por Kipling en las historias de los Gadaby. Un segundo conflicto entre el deseo y el puritanismo. Uno más entre el idealismo del individuo y el realismo nacional. Los ingleses desearían sinceramente, en los asuntos internacionales, comportarse de una manera noble y desinteresada, salir siempre en defensa de los derechos del más débil. Mas puede ocurrir que los intereses de Inglaterra o del Imperio exijan que tales derechos sean postergados. Este fue, por ejemplo, el caso de la guerra del Transvaal. Estalló entonces un conflicto entre las dos tendencias del habla inglesa, y entonces los pueblos continentales acusaron a Inglaterra, injustamente, de hipocresía.

—¿Cómo—se dicen esos pueblos—vosotros